

Crónicas de Madrid

EL DIA DEL OBRERO

La prensa madrileña, unánimemente acoge con gran simpatía la feliz iniciativa de un distinguido funcionario de la Caja Postal de Ahorros, de solicitar la institución de «Un día del Obrero».

El Sr. Rodríguez Díaz, que es el funcionario a que nos referimos, ha venido resistiéndose con exagerada modestia a explicar el desarrollo de tan hermosa idea, patrocinada desde el primer momento por S. M. el Rey.

Nuestros insistentes requerimientos, han tenido éxito, y podemos ofrecer a nuestros lectores, antes que ningún periódico de Madrid, las primeras iniciativas, que consideramos de gran interés en los actuales momentos en que tan preferente atención merecen las debatidas cuestiones obreras.

Cedemos nuestro espacio al mismo autor del proyecto, quien, exponiendo en estas columnas, el medio más eficaz a su juicio, de llevar a la práctica tan oportuna y feliz iniciativa. Idea fundamental de la obra que se propone.

Al favorecer, no de momento, pues las necesidades de la vida son tantas como escasos los medios de atender a ellas, al obrero español, hay que llevar a él la sensación de que el Estado y la sociedad entera se preocupan de favorecerle y asegurarle el porvenir. Medios? La más hermosa de las obras, la que con exceso se prodiga en nuestro venturoso país y que bien encasada y llevada a feliz término por hombres sanos, sería el ideal: «Amor», «Caridad». Dos palabras que contienen en sí el ideal de perfección humana.

El fin que con este proyecto nos proponemos, no es otro que el de emancipar al obrero laborioso y evitar, ó por lo menos restringir la emigración.

Beneficio inmediato? Estimularle desde sus más tiernos años al ahorro y alejarle de los vicios y peligros que le rodean. Y más tarde, al recoger el fruto de sus desvelos, convertirle en un modesto propietario. Joven aún y con la satisfacción que embarga su ánimo estimulado por el premio a sus esfuerzos, redoblará sus energías, y rendirá mayor actividad en beneficio de su Patria.

Al igual que en la fiesta de la flor, pero con ideal más amplio, se instituirá también «El día del Obrero», y en ese día del año, no solo la caridad oficial sino la particular, entidades, centros, comercio, espectáculos teatrales, auxiliarán a la recaudación.

Independiente de este día, se admitirán donativos en forma de suscripción en la Caja Postal de Ahorros. En esta, se creará un Negociado encargado de recoger las sumas recaudadas, capitalizándolas en papel del Estado, cuyos intereses se distribuirán en premios en la siguiente forma: En un día cualquiera del año, se celebrarán concursos ó certámenes obreros en todas las capitales de provincia, y a ellos acudirán todos los jóvenes obreros de ambos sexos, menores de 23 y 25 años, presentando sus trabajos en talleres, fábricas, artes, industria, etc.

El tribunal encargado de juzgar dichos trabajos, lo compondrán el mayor número de elementos aptos de la clase obrera, (excluido el político).

Una vez examinados los trabajos y fallado por el tribunal, se adjudicarán tantas libretas de «mit» ó más pesetas como primeros premios a los obreros que más hayan sobresalido en su labor. A aquellos en que se vea tendencia a mejorar en años sucesivos, se les adjudicarán premios de quinientas y doscientas cincuenta pesetas, también como primeras imposiciones. Los agraciados no podrán disponer de capital ni de intereses hasta que hayan cumplido la mayor edad legal, y únicamente en el caso de decaer de que fallecieran pasaría a su familia ó herederos.

El tiempo que tenga que permanecer en filas se irán acumulando por la caja los intereses que rinda el capital, y al terminar el servicio militar pueden nuevamente acudir a los concursos y certámenes. Si con el capital que poseyesen no les fuese posible montar una industria en las condiciones necesarias de independencia, se les estimulará a los de artes homogéneas para que puedan constituir empresas. Para los obreros agrícolas, los premios podrán consistir en: cesación por parte del Estado de terrenos. A los que sintiesen mayor afición por las letras que por los oficios manuales, también se les puede facilitar, previa demostración de su capacidad y buen deseo el medio de educarse intelectualmente.

De los beneficios a que hicimos referencia, no es lógico que queden excluidos los obreros mayores de 25 años. Muy al contrario, deben acudir con sus obras, algunas de las cuales son maravillosas, según hemos podido comprobar en reciente certamen celebrado en Sevilla.

Para los inventores también pueden crearse premios especiales, y para todos aquellos que desarrollen una iniciativa provechosa dentro del arte ó oficio a que consagran sus trabajos.

El Estado puede acceder sin grandes desembolsos a la demanda que recientemente ha formulado en sus conclusiones la Unión General de Trabajadores.

Es mi humilde creencia que el proyecto no debe limitarse solamente a procurar solamente el bienestar material del obrero y su emancipación económica.

Debe atenderse a la vez a formar el obrero perfecto.

De los fondos que quedan depositados en la Caja Postal, para con sus intereses unido a la cantidad que se señale, ir creando en años sucesivos nuevos y mayores premios para los concursos obreros, debe desglosarse una parte de ellos y destinarse a formar «Grandes centros técnicos obreros».

Antes de funcionar estos, se adquirirán la maquinaria y herramental preciso y moderno para instalar dichos centros técnicos.

Se deberá seleccionar de entre los obreros más distinguidos en los concursos, el personal que pueda encargarse de la dirección y enseñanza en dichos talleres.

En ellos pueden los niños dedicarse al aprendizaje, y una instrucción, cuando se estimase que era útil su labor se les asignaría un jornal mínimo, reteniéndoseles una parte de éste para el fondo general, y el resto, unido a una parte de lo que obtuviese en los certámenes se unirá al capital de sus respectivas libretas, consiguiendo al cabo de poco tiempo formar un capitalista suficiente para poder hacer frente al par que con su trabajo a las exigencias de la vida.

Estos talleres, modestos en sus comienzos, serían por egoísmo ó interés de la clase obrera un verdadero estímulo de todos y llegarían a convertirse en grandes centros industriales a los que los mismos patronos, lejos de hacerles competencia, habrían de favorecer, teniendo en cuenta el fin en que su funcionamiento está inspirado.

EDUARDO RODRÍGUEZ DÍAZ.

PÉRDIDA

Ayer en el Parque Gasset se le extravió a la señora de D. Emilio Barneben, un anillo de oro con brillantes, y será gratificada la persona que lo entregue en Toledo, 68.

Para Carnaval—un consejo

La intranquilidad y exacerbación de ánimo que producen las mascaradas al proferir palabras que hieren tu corazón, sólo olvidará, saboreando una copita del exquisito

ANIS DEL RÚ, tri-deslizado

AYER EN EL PARQUE La primera jornada de Carnaval, resulta esplendísimas

EL ALCALDE OVACIONADO

Apante

El Carnaval, como diversión que es, bien organizado, es indudable, casi seguro, que permitiría con sugestiva facilidad que el dinero pasara de la flamante caravana del burgués a los mugrientos bolsillos del obrero. Y esto, que ya es conseguir algo, francamente, nos agrada; es así como, acertadamente se establece el equilibrio que es posible en la dinámica social. La modista y las «oficiales» que confeccionan los disfraces; el trabajador, en paro forzoso, que vendiendo «confeti» y serpentinas se proporciona un jornal; los operarios de las casas productoras de carretas y antifaces... todos ellos recogen unas monedas que, de no existir el Carnaval, probablemente permanecerían guardadas en lo más recóndito de las odiosas y tradicionales arcas.

Estas ventajas, relativamente considerables, que se dicen, quedé con alguna razón, que el carnaval proporciona, además de las interesantes mas de impedir a los obreros necesitados que se desfilasen y malgastaran su dinero, y a las celestinas desenvolverse en su selectiva y demora-teadora labor, se conseguiría con facilidad, y es indudable que hasta con sencillez, si la mascarada fuese patrocinada por las autoridades y por las corporaciones. Simplemente, todo se reduciría a no permitir que se desfilasen más que aquellas personas que, previo el pago de una matrícula, con anterioridad lo hubiesen solicitado. Con el dinero así recaudado se conseguiría fomentar artísticamente el festival, puesto que podrían establecerse numerosos y considerables premios destinados a los señores que se desfilasen con más gusto y originalidad. Y es de este modo como nosotros entendemos que el carnaval debería de ser una mezcla de libertinaje y de moralidad, para convertirse en una fiesta agradable y a la par que artística, divertida.

Algo de esto ha intentado con éxito el alcalde. El traslado del Carnaval al Parque Gasset, ha sido un acertado estu-pendo, pues la fiesta de ayer resultó esplendísimas sobre toda ponderación.

Desde los carrozas a las tribunas se entabló un «corpo» a «corpo» de serpentinas. Tantos se dispararon, que se agotaron las existencias, hasta el punto de haber pedido repuesto a Puertollano y Valdepeñas.

El alcalde puede estar satisfecho de tan feliz innovación.

El público lo demostró así, ovacionándole frenéticamente al paso de un carruaje en el que iba también el gobernador frente a las tribunas.

El alcalde resplandecía también de satisfacción.

En el Parque Gasset

A las tres en punto se dispararon en el paseo Gasset numerosos cohetes que indicaban la inauguración del Carnaval en aquel sitio. La banda municipal, con bandera, partió del Ayuntamiento tocando alegres pasodobles, situándose en el kiosco del paseo citado, donde la concurrencia era numerosa.

Las tribunas

A lo largo del paseo se colocaron varias tribunas. La del Ayuntamiento que era muy artística, estaba destinada al público, mediante el pago de los asientos. El Casino de Ciudad Real y la Cámara de Comercio construyeron, también, otras tribunas para sus socios respectivos. Varias familias particulares, costearon las restantes.

Las carrozas

Al pasar las carrozas al paseo eran recibidas con salvas de aplausos por los ocupantes de las tribunas. Los de las carrozas respondían con verdadero tiro de serpentinas y confetti, al que contestaban aquellos de igual forma, entibiándose una verdadera batalla, hasta el extremo de agotarse, como anteriormente decíamos, las existencias que había en Ciudad Real.

La carroza de la casa Mur, representaba una cesta de «pollo con espólon» y

figuraba una gran gallina con los pollos del «espólon» que los constituían los distinguidos jóvenes D. Salvador, don José y D. Luis Mur, D. Lino Estevez, don Isidoro Barrientos, D. Manuel Pascual y D. Joaquín Tomás García.

La carroza del Sr. Badía era una verdadera sátira alegórica a la pretensión de los catalanes. Sobre un mapa de España, dividido en regiones, aparecían varios niños disfrazados de los diferentes trajes regionales y unas grandes tijeras donde se leía «ni puede, ni debe», simulaba la pretensión de Cataluña de separarse de España.

Fue muy elogiado el símbolo de esta carroza.

La del Ayuntamiento que mostraba la hazaña de D. Quijote ante los molinos se componía un gran molino de viento y tras de él D. Quijote y Sancho indicando aquél, un viejo pergamino donde se leía «El Quijote en 1919; la traída de las aguas». Ante el molino aparecían varias señoritas disfrazadas de manchegas. Eran estas las señoritas Connelito Pujol, Angelita Reio, Milagros Barenquer, Teresa Lucendo, Cortés H-ras y Angelita Carrasco.

En la carroza del Casino aparecía un Pierrot sosteniendo un gran cesto de confetti sobre una hermosa de billar. El confetti lo componían señoritas de «verdad» y sus nombres eran Aurora y María Gómez de los Ríos, Conchita Carrión, Carmen Arteaga, Josefina Manjón y Carolina Barenquer. Se titulaba la carroza «confetti manchego».

Los coches engalanados

Varios fueron los coches engalanados que aparecieron en el Parque. El de don Vicente Almagro, que se titulaba «Rosas» se componía de un gran cesto, donde las rosas estaban representadas [por] Linda Connelito Almagro, Carmen Louisa, Carmen Giménez y Teresa Nández. Tiraban del coche dos hermosos troncos de alcañanes con jockeys.

Nuestro director D. Francisco Harenca presentó engalanada con flores una magnífica jirivera que la ocupaba con su distinguida esposa, D.^a Julia Olivas.

Una espuesta de gatos, ocupaba por cinco gatos, que si no eran de verdad como dicen las mujeres, por lo menos eran, llamó mucho la atención por su originalidad y sobre todo cuando fueron reconocidos sus ocupantes, que eran los buenos humoristas D. Manuel Aguirre, D. Francisco Rus, D. Vicente Escobar, D. José Vicente Billo y D. Pelayo Casanova.

D. Diego Pizarroso presentó un coche andaluz adornado con flores y madroños, siendo ocupado por la señora doña Carmen Pizarroso, la bella señorita María Menor, D. Joaquín Rico y D. Diego Pizarroso Navarro.

En el cohecho de D. Emilio Barneben, aparecieron disfrazados de «Manolito» su distinguida esposa y las bellas señoritas Carmen Ibarrola, que estaba hecha una verdadera «maja» y Joaquín Carrut.

Sin ocupantes, apareció una carroza en la que figuraba el «Ateneo», muy solitario y a continuación un rehén de gallos. Constituía una ironía, muy elo-cuente, que fué favorablemente comentada, lamentando no poder conocer el nombre del autor para felicitarle por la humorada.

Otros coches

Además aparecieron otros coches, ocupados por las señoritas de Prast, familias de D. Manuel Navas, D. Zello Pazo y D. Bernar lo Peñala.

El automóvil de D. Dimas García del Moral, lo ocupaban las bellas señoritas Asunción García del Moral y Dolores Herencia y la señora D.^a Atanasia Mohino, viuda de Herencia.

Máscaras a caballo

Aparecieron dos. Una representando un «plisador» con el «mono cable» y la otra un «garrochista».

El desfile

Terminada la fiesta se organizó el desfile de coches y carrozas a los que llamaban máscaras con antorchas y precedida la comitiva de la banda municipal.

Resultó brillantísimo.

El gobernador y el alcalde

En un landó descubierto iban el Gobernador civil Sr. Maldonado y el Alcalde Sr. Cruz.

Los premios

Sobre los premios, hubo una ligera confusión en el Jurado, hija de las precipitaciones propias de la fiesta, pero al acabar de sonar con los señores que componían aquél ha resultado lo siguiente:

Carrozas

Primer premio: la de los señores de Mur.

Segundo ídem: la del Sr. Badía.

Quedaron fuera de concurso la del Ayuntamiento y la del Casino.

Coches engalanados

Primer premio: el de D. Vicente Almagro.

Segundo premio: «la espuesta de gatos».

Tercer premio: el de D. Francisco Harenca.

A los demás coches se le concedió mención honorífica.

Máscaras a caballo

Primer premio: «El plisador».

Segundo premio: «Al garrochista».

Se declararon desierto los premios a las comparsas.

Un grupo infantil

Ayer concurren al Parque, formando poderosamente la atención un grupo infantil precosmético que lo componían los hijos de nuestra querido amigo el ingeniero jefe de la Sección Agronomía de la provincia D. Carlos Morales.

Carlitos iba de Pierrot; Luisita vestida con el típico traje de valenciano; Matildita de odaliscas y Encarnación, una niña de año y medio hasta un baby original de raso con estampación anterior de EL PUEBLO MANCHEGO posterior de La Tribuna, gorrito con la cabecera de El Labriego y bolso con la cubierta del último número de Vida Manchega.

El Jurado le adjudicó, el primer premio de máscaras de a pie.

El importe del premio ha sido entregado por el Sr. Morales al Comodoro de Caridad.

La prostitución por las calles

Hemos estado guardando silencio, en espera de que llegasen a conocimiento del señor Gobernador los señores de que a diario estamos siendo testigos. Pero no puede continuar este silencio, porque nos haríamos cómplices del grave ultraje que está sufriendo la moral pública.

Por las calles más céntricas y en pleno día, circulan las mujeres de mal vivir, como si se tratara de cosa lícita y permitida por la decencia y por la ley. Esto no puede continuar y confiamos en que no será necesaria otra advertencia para evitar estos escándalos.

Miscelánea local

Ateneo

Ayer como estaba anunciado, se reunió en segunda convocatoria la Junta general del Ateneo, siendo elegida sin lucha, la siguiente directiva:

Presidente: D. Alfredo Badía, doctor en Medicina.

Vicepresidentes: D. Enrique Cuartero, abogado del Estado, y D. Juan Magnueta, Canónigo Magistral.

Secretarios: D. Carlos Calatayud y don Luitrillo Barragá, abogados.

Tesorer: D. Saturnino Sánchez Izquierdo, corredor de Comercio.

Contador: D. Juan Antonio Migallón, secretario de la Junta provincial de Beneficencia.

Bibliotecario: D. Francisco Tolosa, licenciado en Filosofía.

Vocales: D. Ismael Roldán, ayudante facultativo de la División Hidráulica, D. José María Ruete, abogado, y D. José Ruiz de León, primer teniente alcalde. Tomaron parte en la votación 53 ateneístas, de ellos 6 eclesiásticos.

D. Francisco Sánchez-Cantalejo y la Srta. Pilar Serrano

Ayer se verificó en la iglesia de San Pedro el enlace matrimonial del distinguido joven D. Francisco Sánchez-Cantalejo hijo del rico propietario y particular amigo nuestro D. Enrique con la bella señorita Pilar Serrano, profesora numeraria de la Normal de Maestras.

Por reciente luto de familia el acto tuvo carácter íntimo.

Don José Villar y la señorita López Calderón

También el sábado se unieron en los indisolubles lazos, bendecidos en la parroquia de Santa María el joven oficial del Cuartel D. José Villar y la bella señorita Mercedes López Calderón hija del Cepax de Minas D. Román.

Desearnos tanto a los señores de Villar como a los de Sánchez-Cantalejo interminable luna de miel.

Ecos de Sociedad

Los que viajan

Para Zamora ha salido nuestro distinguido amigo, el ingeniero agrónomo D. Wal-Wegner.

Conferencia Telefónica

Madrid 3 11/10 m.

El Carnaval

El Carnaval se ha celebrado desanimadísimo y en completa tranquilidad. Mucho influyó el tiempo, pues todo el día estuvo lloviendo.

Registros domiciliarios

La policía sigue verificando registros domiciliarios encontrando muchos de los géneros sustraídos. Se han retirado de las calles la mayoría de las fuerzas del ejército.

Sindicato de Obras de Saneamiento

Madrid (Alcalá 52 bajo)

San Sebastián (Garibay 34.)

Se abre concurso entre contratistas de obras para la ejecución de las de abastecimiento de aguas a Ciudad Real y de alcantarillado de la misma población. La parte de obra que ha de ser objeto de la adjudicación importará unos dos millones de pesetas.

Los proyectos podrán verse en cualquiera de los domicilios arriba citados, donde se facilitará al que lo solicite, el folleto que contiene la relación detallada de los trabajos y el modelo de proposición.

Se advierte que para tomar parte en este concurso, será necesario depositar, en cualquier establecimiento de crédito, la suma de cinco mil pesetas, para responder de que el contratista concurrirá al otorgamiento de la escritura, en el caso de que le fueren adjudicadas las obras.

A las doce del día diez de Abril próximo terminará el plazo de admisión de propuestas las que podrán ser presentadas en cualquiera de los domicilios de referencia.

Por el Sindicato,
El ingeniero
JULIÁN SORIANO

Juan J. Gómez Loeches DENTISTA

Plaza de Rosado, 1 MANZANARES

Biblioteca Reconquista PRIMER VOLUMEN

VIDAS HUMILDES por LUIS LEÓN

Suscripciones a la Biblioteca y demandas del Primer volumen en la Administración de este periódico, y en Madrid: Barquillo, 4 y 6.—Prensa Asociada.

Ciudad Real: Imp. de Enrique Pérez.

1911